

TIEMPO DE CUARESMA
MIÉRCOLES DE LA SEMANA I
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO I

12 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

TONO RECTO

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: /«No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Himno: CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero
del delito de haberte abandonado;

cuando pobre volvíme a ti humillado,
me ofrecí como inmundo pordiosero;
cuando, temiendo tu mirar severo,
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espinas. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su interior
un oráculo del pecado:

«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia.»

Porque se hace la ilusión de que su culpa
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
renuncia a ser sensato y a obrar bien;
acostado medita el crimen,
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,
tu fidelidad hasta las nubes,
tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!;
los humanos se acogen a la sombra de tus alas;

se nutren de lo sabroso de tu casa,
les das a beber del torrente de tus delicias,
porque en ti está la fuente viva
y tu luz nos hace ver la luz.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de corazón;
que no me pisotee el pie del soberbio,
que no me eche fuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Ant 2. Señor, tú eres grande,/ tu fuerza es invencible.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19**

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con cítaras,
ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalzaed e invocad su nombre!
porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste y existió;
enviaste tu aliento y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,
las peñas en tu presencia se derretirán como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Señor, tú eres grande,/ tu fuerza es invencible.

Ant 3. Aclamad a Dios/ con gritos de júbilo.

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

El nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
el nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abraham;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a Dios/ con gritos de júbilo.

LECTURA BREVE Dt 7, 6. 8-9

El Señor, tu Dios, te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Por el amor que os tiene y por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así conocerás que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero, el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor, por mil generaciones, con los que lo aman y guardan sus preceptos.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Esta raza es una raza perversa: pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **camino**s,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Esta raza es una raza perversa: pide una señal, pero no se le
dará otra señal que la de Jonás.

MIÉRCOLES I

IV

Es - ta ra - za es u - na ra - za per - ver - sa: pi - de u - na se - ñal,
pe - ro no se le da - rá o - tra se - ñal que la de Jo - nás.

PRECES

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo, para que lleguemos a gozar eternamente de ti en la nueva Jerusalén.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Que trabajemos, Señor, para que el mundo se impregne de tu
Espíritu

y se logre así más eficazmente la justicia, el amor y la paz universal.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Líbranos del mal y presérvanos de la fascinación de la vanidad que oscurece la mente y oculta el bien.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Digamos al Padre, unidos a Jesús, la oración que él nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, mira complacido a tu pueblo, que con fervor desea entregarse a una vida santa, y, ya que con sus privaciones se esfuerza por dominar el cuerpo, que la práctica de las buenas obras transforme su alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.